

CORREO DE GERONA

DEL LUNES 30 DE MARZO DE 1795.

MEMORIAS DE CATALUÑA.

Asdrubal que habia querido prevenir la fatalidad, marchó hacia la Celtiberia, à fin de que por medio de aquella diversion, se evitase el saqueo à los Pueblos sus aliados; pero noticiandole que Scipion caminaba à Cartagena en derechura, retrocedió prontamente, y quando llegó ya era el mal irremediable.

Al nombre de tantas victorias, todos los Pueblos vecinos aun los de Navarra, y de Vizcaya, enviaron Embajadores à Scipion, para pedirle su amistad, y alianza: de todas partes acudian refuerzos à su Exercito: por lo que viendo con fuerzas considerables, y deseando abatir enteramente el poder Cartaginense en España, pasó el Ebro haciendo siempre nuevas conquistas; y despues de haber corrido todo el Pais de los Baceos Carpentanos, que hoy contiene una parte de Castilla, bolbió à Tarragona, por la noticia que tubo de unos movimientos de los Ilergetes.

Se causaban estos por dos hermanos, Mandonio, è Indibil, parientes de aquel Handubal que murió peleando por los Cartagineses. Cogiéron quanta gente les fué posible, fortificando las Ciudades que sublevaban à devocion de Asdrubal; y hubieran sin duda ocasionado una fatal revolucion, sino les hubiera enviado Scipion tres mil hombres, Romanos y Catalanes, que los derrotaron y obligaron, à retirarse

2
tirarse à las Montañas; Pero Asdrubal no perdió por esto sus esperanzas, ántes bien juntó un Exercito no pequeño para ir à ayudar à sus amigos.

Scipión se instruyó de todo, y no quiso confiar al acaso un suceso muy delicado por las circunstancias en que se hallaban las cosas. Una derrota en aquel tiempo podia quiza traer la perdida de toda España, y producir las mas funestas resultas por el aumento del poder Cartaginense: siguió el metodo que tubó muchas veces su enemigo, y los Celtas por complacer à Scipion, inquietaron algunos Pueblos afectos à Asdrubal.

En aquel tiempo, llegó de Roma P. Cornelio Scipion, hermano de Cneio, à quien se le habia confirmado el Consulado, trayendo los mayores elogios para este de parte del Senado, por los servicios interesantes que le habia hecho. Habiendose unido las fuerzas de los dos hermanos, asolaron à Cartago la vieja, que segun opinan algunos era Villafranca de Panadés; y destruyeron à Rubricata que se juzga era Martorell, ò Ruví: lo cierto es que se aumentó y engrandecié Barcelona.

Habiendo Annibal ganado la celebre victoria de Cannas, el Senado de Cartago mandó à Asdrubal, que fuese con su Exercito à auxiliar al de su hermano, y acelerar con esto la ruina del Imperio Romano. Los Scipiones tubieron noticia de todo, y pensaron los medios de impedir la partida, porque la Republica estaba en gran peligro, si llegaban à juntarse los dos hermanos. En fin, resolviéron sitiarse la Ciudad de Iberia, y noticioso Asdrubal puso asedio à otra muy importante, confederada con los Romanos: Estos levantaron el sitio, para ir à su socorro, y habiendose encontrado los exercitos enemigos, se dió una batalla muy sangrienta, en la que fue totalmente vencido Asdrubal.

Desde

Desde aquel momento salieron vanos todos los esfuerzos de los Cartagineses, y siempre fueron batidos: se diéron tres batallas sucesivamente, y otras tantas veces fueron derrotados. En una de ellas pereció Himilcon. A estas victorias siguió la toma de Sagunto, seis años despues que se habia apoderado de ella Annibal. Entonces los Scipiones hermoseáron à Barcelona y Tarragona, construyendo en ellas muchos edificios publicos.

Sin embargo, todas las cosas tienen un termino, y muchas veces la fortuna se cansa de otorgar continuos favores. los dos Scipiones fueron vencidos separadamente, en dos acciones en que murieron: siendo la causa principal de aquella desgracia, la desercion de 3000 Celtiberos que Cneo tenia con cierto ajuste y sueldo, à los quales atrajó Asdrubal con astucia y promesas de mayor paga.

Las cosas de la Republica romana estaban en el mas infeliz estado: era muy necesario el valor de Lucio Marcio, el qual recogió los restos de los dos exercitos, y ayudado de los Catalanes, dió aquella famosa batalla cerca de Tarragona, de la que quedaron sobre el campo 37000 enemigos: esto sucedió el año 542 de Roma; y nos detendriamos mas en su relacion, si no se hubiera dicho de las circunstancias que la hicieron memorable en el numero anterior, tratando de la utilidad de un buen General. La maña de Asdrubal impidió à Marcio sacar mas frutos de la victoria.

Este era el estado de los Romanos en España, quando vino el joven P. Scipion hijo de Cornelio, no solo admitiendo sino es suplicando le confiasen el mando que todos rehusaban, espantados del nombre cartaginés.

P. Scipion desembarcó en Ampurias, y dejando la Armada á las ordenes de Lelio, le previno fue-

se

4
se derecho hacia Cartagena , mientras él puesto al frente de 250 soldados , caminava con direccion à ella por tierra. Lelio llegó en efecto à Cartagena, antes que los defensores sospechasen la novedad : P. Scipion havia prevenido à aquel , que no atacase hasta que se juntasen ambas fuerzas ; hizolo asi , y la Ciudad se vió acometida por mar y por tierra, lo que causó el rendirse en un solo dia : golpe terrible para Asdrubal.

Despues se le estrechó hasta la Andalucía ; tambien allí se le persiguió , y derrotado enteramente su exercito , no quedó otro recurso à los Cartagineses que la Isla de Cadiz.

La muger , è hijos de Mandonio habian estado presas en Cartagena : Scipion que como se dixo en el número 9 , juntaba la generosidad al valor , las trató con el mayor respeto , y mandò llevar à Mandonio : lo que le proporcionó la amistad de este , y de Indibil , que desviandose de los Cartagineses , diéron pruebas nada equivocadas de su valor , y del sencillo afecto al partido Romano. Hubiéran continuado en su amistad , si no se hubiéran engañado en una esperanza que habian concebido , llevando hasta el exceso la generosidad de Scipion : creian pues que este habiendo deshecho el poder Cartaginense , les restituiria sus estados ; y no habiendose verificado , bolbiéron à tomar las armas contra él : Una enfermedad , que padeció , les imprimió la mayor audacia ; pero habiendose restablecido , dispó una sedición que se observó en los Catalanes , castigando à cinco de los principales reos : permitase mudar este nombre , à unos sujetos que solo combaten para mantener el gobierno recibido de sus mayores : los autores que escriben de ello , y les atribuyen este carácter , podrian al menos expresar que no se titularán jamás tales , sino para el concepto de
Scipion

Scipion. Este partió en seguida à batirse con Man- donio, que habia juntado cerca de 25000 hombres de Infanteria y Caballeria, à la parte de allá del Ebro.

La victoria se disputó por dos dias enteros: pero al fin de ellos vencieron los Romanos: les costó bien caro el alcanzarla; no obstante, Scipion manifestó entonces un rasgo de su clemencia, y no dejó duda de que era un vencedor magnanimo: Los perdonó enteramente.

Al fin los Cartagineses fueron arrojados de toda España, y desde este instante Scipion no se ocupó en otra cosa, que en organizar el gobierno, y asegurar una paz larga, y constante. Conseguido un suceso tan brillante, se restituyo à Roma, en donde fue recibido con el mayor aplauso: Los universales elogios del Pueblo le podian haber envane- cido.

Los Romanos habían venido à España con el pre- texto de combatir los Cartagineses, pero habiendo sido estos rechazados, Lentulo, y Acidino, menos politicos que Scipion, no tardaron en descubrir con su conducta, que el objeto principal de la guerra, había sido sujetar la España, para hacer de ella una parte de su dominio.

Chassez le naturel, il revient au galop. (Boileau.)

Aunque el natural se rechaze, vuelve velozmente.

Los vicios, la demasiada introduccion en las cosas del Mundo, el uso de los placeres, y otras muchas causas pueden alterar el natural, pero rarissima vez se destruye enteramente.

Habia vaticinado el Oraculo, que pereceria Achilles en el combate. Su madre para impedir el anuncio fatal, hace criarlo en medio de sus hijas, y le quita hasta los vestidos de varon. El estaba muy disgustado por esto, y su inclinacion luchaba continuamente, con los impedimentos que se le ponian.

Hacia tiempo que Troya estaba sitiada, quando se consulta al Oraculo, sobre el éxito de la guerra: y pronuncia, que jamás se rendiria la Plaza, si Achilles no se incluia en el ejército. Ulises, el mas astuto de los Griegos, marchó al Pueblo donde se hallaba el mancebo, preparado con varios regalos propios de muger, y entre ellos una espada. Estando en presencia de Achilles, lo extendió todo sobre una mesa: este, se sintió inflamado con la vista de la espada, y con un ardor extraordinario, se arrojó sobre ella: por este medio Ulises conoció á Achilles, y se lo llevó al ejército donde se recibió con generales aplausos, y se alabó mucho la estratagema.

Son bien notorios los prodigios de valor que hizo Achilles durante la guerra; habiendose debido à su brazo la toma de Troya, y el que perdiese su célebre defensor, el infeliz Hector.

Las desgracias, y la magnanimidad de este, excitarán siempre, los sentimientos de compasion del
cora-

corazon menos humano, y los de heroismo en aquellos que sean capaces de contenerlos, al mismo tiempo que será siempre una negra mancha para la gloria de Achilles, el grosero trato que dió à su enemigo, y la ferocidad con que hizo arrastrar su cadáver atado por los piés á su carro, al rededor de los muros de Troya.

ANECDOTA DEL PRIMER REY DE CHIPRE.

Un genio afable, y docil à quien se acomete con esfuerzos de intriga para su corrupcion, suele al fin ceder al temerario proyecto, y triunfar sus autores permaneciendo mucho tiempo adormecido en la inaccion, ò anegado en el vicio hasta que un acaso, un lance singular, lo desarrolla, y libra de los viles impedimentos, que detenian su curso bondadoso. La felicidad está en hallar un despertador tan fuerte como se requiere; esto suele ser bien difícil.

Habia poco tiempo que Godefroy de Bouillon habia conquistado la Judea, y los paises inmediatos, quando fundó un Reyno, cuya Capital se trasladó à la Isla de Chipre, yendo allà à vivir sus Reyes.

El primer Rey de Chipre, tenia un ánimo tranquilo, y apacible, y sobre todo un perezoso flemma que llegaba hasta la insensibilidad: no hacia el bien por que ignorava en que consistia, ni castigava el vicio por que no le conocia. En resolucion: por su indolencia dexaba impunes los delitos de sus vasallos, y esto le hizo ser la fabula de su Reyno.

Una Dama francesa de la provincia de Gascuña, se restituia á su Patria despues de haber visitado los Santos Lugares, pero en la Isla de Chipre, cayó en manos de unos ladrones que la insultaron en

SU

su honor : no pareceria extraño que esto sucediese en qualquier Reyno, pues à pesar de la política, y el zelo del Soberano mas vigilante, no se pueden desterrar muchas veces quadrillas de una gente tan criminal: lo culpable de este hecho en aquel pais consiste, en que se miraba con indiferencia esta clase de personas. ¡A tanto habia llegado la flaqueza del Rey!

La desgraciada viagera se determinó à llevar à sus piés, el dolor, y la afliccion que la posehian, pidiendo justicia por el ultrage que habia recibido. Pero le aconsejaron que no diese al público su amargura, porque solo tendria por gage, la notoria pérdida de su estimacion, pues el Rey no castigaba aun sus propias injurias.

Siempre mas afligida, no perdiendo del todo la esperanza, y sin tomar otro dictámen que el de su desesperacion, se presentó al Rey, quien habiendo sabido el caso por la voz pública, habia reido mucho de él.

„ Señor : (dixo la Dama, con los ojos brotando lágrimas) no busco por vuestro medio, la satisfaccion de la afrenta que se me ha hecho en vuestros Estados ; quiero solamente que me enseñéis, como sufrís las que se cometen cada dia contra vuestra Persona, à fin de consolarme con vuestro exemplo.“

¿ Quien creerá que solas estas expresiones fueron bastantes para despertar al Rey, y hacerle salir de aquel estado de torpeza en que yacia por tanto tiempo ? En efecto ; la voz enérgica de la Dama francesa, se insinuó en su corazon de una manera portentosa. Hizo castigar la iniquidad cometida, del modo mas severo. Desde aquel momento, adquirió como una nueva alma, y resucitó el poder, y la autoridad en su Reyno. Dió à entender el grado de autoridad que gozaba, puso freno al orgullo de sus

vasa-

vasallos, y en una palabra, dió exercicio à las funciones reales que hasta entonces estaban desconocidas.

SUCESO DE NICIAS.

*Yo trabajo, y quedo sin aliento,
Llevándose otro la gloria, y lucimiento.*

Muchas veces sucede que la estimacion de un sujeto se agrega à otro, haciéndose asi una traslacion injusta: esto suele depender de que el corazon del hombre comunmente lleno de ambicion, desea la fama, aunque defraude para ello à su justo merecedor. No es facil engañar à los sábios, aunque se finja con alguna astucia; pero el Pueblo bajo con facilidad se presta à estos ardidés.

Nicias famoso Capitan Atheniense habia obligado à los Espártanos, à retirarse à una Isla, sin poder acabar de conseguir la victoria, porque le oponian una grande resistencia. Cleon joven temerario se lisonjeaba de que en menos de veinte dias, se apoderaria de la Isla. Los Athenienses, Pueblo ligero, y facil de mudar de sentimientos, quitò el comando à Nicias, y lo confirió à Cleon.

Los Espartanos que en este tiempo se hallaban ya reducidos al extremo por Nicias, abandonaron la Isla. Se dirigieron muchos elogios à Cleon: pero el Senado que juzgaba de las cosas con mas pulso, rindió gracias à Nicias, à cuya ciencia, y prudencia, se debia la victoria.

Sen-

Sentimientos de varios Pueblos hacia sus Principes.

Lo que juzga à los Soberanos despues de su muerte, y por lo que puede decirse de su conducta, es por la expresion general de su Reyno. Tiberio tiene sus Provincias regadas de sangre; ya oimos exclamar à Roma; *arrojadlo al Tiber. Muere Titon: perecen las delicias del genero humano;* expresion que tanto lo recomienda; y advertimos al Imperio hecho un teatro de dolor, lleno de luto y de desolacion.

Luis XV. Rey de Francia se halla proximo à perder la vida en *Mets*; no hay Vasallo que llenos sus ojos de lágrimas, no ofrezca su vida al Cielo, en tal de que dilate la de su Rey.

Perece Enrique IV tambien Rey de Francia, en manos de asesinos, y se oye gritar un Labrador à sus compañeros, é hijos; *llorad, llorad à vuestro Rey: vuestro buen Padre ha fallecido.*

¿Que mayor complacencia podrá darse para un corazon sensible, que los afectos de un Pueblo entero? Luis XV ya restablecido, y enterado del fino amor de sus vasallos, gozò sin duda uno de los mayores placeres, que puede esperar un hombre.

AMOR DE LOS CATALANES A SU SOBERANO.

ANECDOTA.

El amor à el Monarca es una pasion noble y sublime: al oir tan sagrado nombre, mi corazon se entrega à trasportes dulces y extraordinarios: ape-
tece

tece arrojarse à sus augustos pies, y conducir hasta allí el sentimiento magnanimo que le anima. Quando mis ojos están vagando sobre los vastos quadros de la historia, se fixan con la mayor ternura en los monumentos eternos que edificó à los buenos Príncipes, el cariño de sus Pueblos, y me penetro de una especie de emulacion de los mismos Heroes à quienes admiro.

El Rey Don Juan II. habia empeñado al Rey de Francia el Condado del Rosellon, y quando tratò de poner à sus fieles vasallos bajo la obediencia del nuevo Soberano, hasta que bolbiese à poseher sus Estados; el duelo y la tristeza se apoderaron de todos los corazones. Un anciano respetable por sus virtudes, se le presenta y dice: „no espere V. M. „obtener de nosotros, que le neguemos por un instante la fé que le hemos jurado: antes moriremos mil veces (si es posible) que gemiremos un solo dia, bajo el yugo francés: à lo menos si preferís el amor de Luis al de vuestros vasallos, cedle el Rosellon, hacedle dueño de nuestros bienes, pero que nos sea licito seguir à nuestro Rey.“ El Rey D. Juan hizo todos sus esfuerzos para consolar aquel buen Pueblo que lo amaba tanto; no obstante le fué forzoso separarse de ellos, y à poco tiempo los franceses entraron con un poderoso exercito: los Catalanes fieles al juramento que habian hecho, se defendieron con la mas tenáz resistencia: En seguida se puso sitio à Perpiñan: sus vecinos sufrieron extremadas y crueles indijencias: se vieron reducidos à comer los animales domesticos; sucesivamente los cadaveres, y las victimas del hambre sustentaban por algun tiempo à los que aun habia respetado.

Aconsejados de la desesperacion hicieron varias salidas en una de las quales, cogieron prisionero los enemigos, al hijo unico del primer Consul de

de

de la Plaza, y aprovechando esta ocasion, amenazaron al desdichado padre que si no les facilitava la entrada en la Ciudad iban à degollarle ante sus ojos: Juan Blanca escuchando la voz del dever antes que la de la naturaleza, respondió con heroicidad: „podeis immolar à mi hijo: yo mismo pe„, receré antes que violar la fé prometida à mi So„, berano.“ Los franceses sin atender à tanta grandeza de alma, executaron la barbara amenaza.

AVISO.

En el Despacho de este Correo se admiten Subscripciones al Diario de Valencia por tres meses, pagandose 48 Rs. de Vellon que corresponden à 16 en cada uno. Se recibirán francos de porte dos veces à la Semana, incluyéndose tambien varios Suplementos y papeles sueltos.

Continua la Lista de Subscritores.

En esta Ciudad.

El S.^r Conde de Bucarmé, Primer Theniente de Reales Guardias Walonas.

El Theniente Coronél Don Pedro Odali, Capitan del Regimiento de Infanteria de Ibernia.

Don Bruno Guilla Escribano principal, y Secretario de la Auditoria de guerra del Exercito.

D.^r Don Francisco Marca, Rector de Camallera.

D.^r Don Joseph Pagés y Blanch,

Don Juan Marull,

En Valencia.

Don Juan Antonio Galvien, del Comercio de la misma.